



Revista Conflicto Social - Año 7 N° 12 - Julio a Diciembre de 2014

Representaciones obreras sobre las condiciones laborales en la industria pesquera de Mar del Plata (2007-2012).

Workers' representations about working conditions in the fishing industry in Mar del Plata (2007-2012).

María Soledad Schulze *

*Recibido: 13 de octubre de 2014
Aceptado: 19 de noviembre de 2014*

Resumen: En el presente artículo interesa rastrear el modo en que los trabajadores/as del pescado de la ciudad de Mar del Plata, describen, explican y evalúan el orden social-laboral establecido, como así también sus representaciones sobre los efectos del trabajo en el cuerpo y las condiciones de trabajo que rigen sus actividades. En especial se aborda la problemática de la violencia estructural y la precariedad laboral a la que se ven sometidos estos trabajadores/as, quienes asiduamente participan de escenarios de lucha y conflictividad donde expresan la disconformidad con el sistema laboral. Asimismo, importa caracterizar sus trayectorias biográficas y socio-laborales, con el objetivo de poder conocer parte de sus condicionamientos sociales de vida.

Palabras clave: Puerto, Trabajadores/as, Mar del Plata, Representaciones, Condiciones laborales.

Abstract: In this article we are interested in how workers of fishing industry from Mar del Plata city describes, explains and evaluates the establishment of social and labor order, as well as their representations on the effects of work on the body and working conditions that govern their activities. Specifically, we are trying to understand the problem of structural violence and job insecurity which these workers are dealing every days, and who regularly participate in environments where struggle and conflict expressed dissatisfaction with the labor system. Also is important to characterize their socio-biographical and career paths, with the goal of meeting part of their social conditioning of life.

Keywords: Port-Workers, Mar del Plata, Representations, Working Conditions.

* Licenciada en Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Correo electrónico: schulzesoledad@yahoo.com.ar

Notas conceptuales sobre el poder y el cuerpo

En el presente artículo interesa rastrear el modo en que los trabajadores/as del pescado de la ciudad de Mar del Plata ¹ describen, explican y evalúan el orden social-laboral establecido, como así también sus representaciones sobre los efectos del trabajo en el cuerpo y las condiciones de trabajo que rigen sus actividades. Específicamente se aborda la problemática de la violencia estructural y la precariedad laboral a la que se ven sometidos estos trabajadores/as, quienes asiduamente participan de escenarios de lucha y conflictividad² donde expresan la disconformidad con el sistema laboral. Asimismo, importa caracterizar sus trayectorias biográficas y socio-laborales, con el objetivo de poder conocer parte de sus condicionamientos sociales de vida. La importancia de esto radica en poder analizar los modos de pensamiento, de concepción de mundo, en estrecha relación con la estructura de clase de una formación social, y por tanto de las relaciones de poder y confrontaciones. La amplia diversidad en el plano del pensamiento, al igual que otras formas de conducta, no son algo que permanece estático, sino que cambian con el correr del tiempo según las circunstancias y contextos. ³

Para avanzar en el sentido propuesto, resulta necesario revisar la teoría social que aborda la problemática de las relaciones sociales del poder y del cuerpo como una de sus territorialidades. Además, interesa tomar en consideración la noción de *relaciones sociales*, que indica principalmente las relaciones de los cuerpos entre sí y las relaciones entre los cuerpos y las

¹ Nuestro universo de estudio son los trabajadores/as de la rama del filete de la industria pesquera marplatense.

² Colombo, G. y Nieto, A. (2009). "Lucha de calles en la industria de la pesca. Una interpretación del porqué de su regularidad (1997-2007)", en *Conflicto Social*, Buenos Aires, Año 2, N° 1.

³ La principal fuente de información fue una selección de 21 entrevistas semi-estructuradas realizadas durante el 2009 y 2010 a trabajadores/as en tierra de la industria pesquera de Mar del Plata y se selecciona el método biográfico como estrategia metodológica.





cosas, mediante acciones históricamente construidas y determinadas. Al hablar de relaciones sociales y del cuerpo como la mediación de dichas relaciones sociales, se está hablando del ámbito del poder. Son los cuerpos en donde el ámbito del poder se expresa, es el cuerpo uno de los territorios de las luchas sociales, en tanto involucra el conjunto de relaciones que se establecen entre los cuerpos⁴. Dicha situación, nos advierte sobre el proceso de expropiación capitalista, al mismo tiempo que indica la manera en la que se dispone de los cuerpos, el ordenamiento que se les designa y la manera en la que estos se comportan.

Siguiendo a Marín entendemos que el ámbito del poder es el ámbito de la fuerza material, de la producción de fuerza material como relación entre cuerpos. Esto implica comprender que no hay relaciones sociales sin cuerpo, pero tampoco hay acciones sin cuerpos ni cuerpos sin acciones. En esta línea, se concibe al poder como la capacidad de instalar acciones sobre otros. No se piensa únicamente al poder como la coacción física, sino también como la constante disputa por instalar un conjunto de formas sociales e institucionales de normas, representaciones, valores que influyen y moldean los comportamientos. Por tanto, siguiendo a Izaguirre,⁵ el ejercicio del poder supone siempre herramientas destinadas a disciplinar los cuerpos de las clases y fracciones subordinadas. Desde las etapas más tempranas de socialización, los seres humanos internalizan normas sociales destinadas a instalar pautas

⁴ Entre los investigadores que utilizan esta estrategia de estudio se destacan los trabajos de Juan Carlos Marín: Marín, J.C. (1996). *Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)*, Instituto Gino Germani, Buenos Aires: Oficina de Publicaciones CBC, UBA. Marín, J. C. (2013). Proyecto UBACYT programa de investigaciones de cambio social. IIGG, UBA. Izaguirre, I. *comp* (2009). *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983*. Buenos Aires: EUDEBA. Izaguirre, I. y Aristizábal, Z. (2002). *Las luchas obreras 1973-1976: Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Antón, G. y Damiano, F. (2010). "El malestar en los cuerpos", en MARÍN, J. C. y otros. *El cuerpo, territorio del poder*, Buenos Aires: Colectivo ediciones - Ediciones P.I.C.A.S.O.

⁵ Izaguirre, I. (2009). op. cit.

de comportamientos, normas y valores socialmente aceptados como normales. Es decir, que los seres humanos nos vemos sumergidos en relaciones heterónomas que encausan sus conductas según lo que está permitido o no hacer. En estas relaciones, la presión puede partir de personas que representen la autoridad, como un jefe, figuras imaginarias, entre otros.⁶

De este modo, se entiende que el poder como toda conducta social se asienta en el cuerpo del hombre. El verdadero poder del ser humano es la energía humana capaz de transformar a la naturaleza humana y no-humana. Marx tempranamente reconoce como problemática la expropiación o el control de la energía corporal de los hombres, es decir, de su fuerza de trabajo⁷. Las relaciones de producción impulsadas por el capitalismo son un claro ejemplo de la manera en que las fuerzas asalariadas son sometidas a escindir el cuerpo, de las herramientas a través de las cuales se realizan diversas operaciones destinadas a la producción de mercancías. En el capitalismo, uno puede tener la propiedad privada de cualquier cosa menos del propio cuerpo.⁸ En tal caso, la tarea que uno debe emprender es la de comenzar a comprender la desigualdad en la distribución de poder y las relaciones sociales de subordinación y supra-ordenación.

En efecto, dicha cuestión implica, reflexionar en torno a la noción de fuerza de trabajo de Marx, a partir de la cual se da cuenta de la energía corporal que es consumida productivamente según el proceso de organización productivo. El consumo de los cuerpos acorde al sistema capitalista, supone un proceso a partir del cual el poder de los cuerpos es expropiado. La explotación de la energía de los cuerpos, de la fuerza de trabajo, es la resultante de

⁶ Norbert, E. (2008). *El proceso de la civilización*, México: Fondo de cultura económica.

⁷ Ver los siguientes trabajo: Marx, K. y Engels, F. (2010). *La ideología alemana*, Montevideo: Ed. Pueblos Unidos. Marx, K. (2003), *El Capital*, T. 1, V. 2, Buenos Aires: ed. Siglo XXI. Izaguirre, I. (2004). "Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social". En Seoane, José. *comp.* 2004. *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO.

⁸ Marín, J.C (1996), *op. cit.*





relaciones sociales que se actualizan e implican “*cierta confrontación del poder de los cuerpos, su derrota y posterior disciplinamiento capitalista*”.⁹ La burguesía incorpora al cuerpo como fuerza de trabajo, pero no únicamente lo disciplina en cuanto tal, sino que los aportes de Foucault¹⁰ dejan entrever, que el disciplinamiento y la vigilancia sobre el cuerpo también hacen de la subjetividad algo útil y dócil. De este modo, la burguesía establece sus propias relaciones, únicamente si logra anular otras relaciones sociales, y es en la territorialidad corporal donde se sitúan y promueven una serie de mecanismos que sustentan dichos procesos.

Sin embargo, se entiende que los cuerpos no son pasivos, sino que resisten y expresan en múltiples formas su disconformidad. Sin desconocer que la mayor parte de nuestras vidas transcurre entre relaciones heterónomas, de dependencia de diversas autoridades, también se da cuenta de la existencia de conductas autónomas que envuelven cierto grado de ruptura con las relaciones sociales dominantes, lo cual señala la existencia de conflicto y de resistencia con quienes personifican esos poderes. De este modo, la realidad deja de concebirse como una realidad cosificada, sin posibilidades de ser modificada, para mostrarse ante la experiencia y el conocimiento como un orden real que puede ser cambiado, modificado y desordenado.¹¹

En esta línea es que nos proponemos explorar las representaciones obreras sobre las condiciones labores y los efectos del trabajo en el cuerpo, como así también poder reconstruir sus trayectorias biográficas y laborales. En un primer momento presentamos resumidamente el impacto de las políticas neoliberales en el mercado de trabajo de Mar del Plata y en especial en la industria pesquera. En segundo lugar, se analizan las trayectorias biográficas

⁹ Antón, G. y Damiano, F. (2010), op. cit., 27.

¹⁰ Ver Foucault, M. (2008). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, Buenos Aires: Ed. Siglo Veintiuno. Foucault, M. (2010). *Defender la sociedad*, Buenos Aires: Ed. Fondo de cultura económica.

¹¹ Izaguirre, I. (2004). op. cit.

y socio-ocupacionales de los trabajadores/as de la industria pesquera, entendiendo que éstas se encuentran en estrecha relación con la construcción de representaciones. Por último, se avanza en el análisis de las representaciones sobre el orden socio-laboral establecido en la industria pesquera de Mar del Plata.

La huella neoliberal en la industria pesquera marplatense: las cooperativas fraudulentas de trabajo

Diversas investigaciones coinciden en que a partir de la penetración del neoliberalismo se produjeron una serie de transformaciones que afectaron directamente tanto a la estructura productiva nacional como al mundo del trabajo.¹² La derrota del campo popular fue el punto de partida de varias investigaciones que se centraron en analizar el avance de un nuevo patrón de acumulación capitalista, conceptualizado a fines de los años setenta, como el modelo neoliberal, el cual promovió la precarización de las condiciones de vida y trabajo de importantes sectores sociales. En especial, la década de 1990 se caracterizó por políticas de apertura comercial y financiera, cambios en la regulación laboral orientadas a la flexibilización laboral de las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo.

Durante el gobierno de Carlos Saúl Menem esta tendencia se profundizó con la desarticulación del aparato industrial y las privatizaciones que constituyeron el núcleo de las políticas neoliberales. Como consecuencia se vieron afectadas las condiciones de vida de amplios sectores sociales, surgiendo así nuevos sujetos sociales vinculados a los fenómenos de la

¹² Véase Aspiazu, D. y Khavisse, M. (1983). *La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina: 1976-1981*. Buenos Aires: Editorial CET. Basualdo, E. (2000). *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, Buenos Aires, Ediciones FLACSO. Cotarelo, M.C (2000). "La protesta en la Argentina de los 90", en *Herramienta*, N° 12.





pobreza, la desocupación y la subocupación.¹³ El resultado del conjunto de políticas que caracterizó dicho ciclo, fue una crisis de empleo inédita para el mercado laboral. Mar del Plata fue una de las ciudades donde el impacto de la crisis fue mayor. Desde entonces ha tenido los índices de desocupación más altos del país, producto de la reestructuración productiva de sus principales actividades económicas, siendo la pesca una de ellas. En 1995 la tasa de desocupación a nivel nacional llegó a 18,4% y en 2002 presentó niveles inéditos llegando al 21,5%, para el Partido de General Pueyrredón la tasa de desocupación en 1995 fue de 22,1%, en 1998 desciende a 12,2% y retoma un 22% en 2002.¹⁴ Fue en este contexto que algunos autores conjeturaron sobre la era del “fin del trabajo”, o del fin de las sociedades salariales, como así también del colapso del llamado “Estado Benefactor”.

Para el caso de la industria pesquera “más de 6.000 trabajadores quedaron en la calle”.¹⁵ Sumado a los despidos, en el marco de la desregulación y flexibilización imperante en los noventa, se comienza a desarrollar en la industria pesquera una nueva estrategia mediante la cual el capital estableció sus relaciones con la fuerza de trabajo. La estrategia precarizadora de las empresas se cristalizó en la formación y multiplicación de cooperativas fraudulentas. Esta salida empresarial tenía como uno de sus principales objetivos la segmentación del mercado de trabajo, el cual se encontraba controlado sindicalmente por los fileteros/as y regulado por el Convenio Colectivo de Trabajo 161/75, logrando de esta forma menguar el poder obrero sobre dicho mercado. La implementación de las cooperativas,

¹³ Ver Basualdo, E. y Arceo, E. (2006). “Los cambios de los sectores dominantes en América Latina bajo el neoliberalismo. La problemática propuesta”, en *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires: CLACSO.

¹⁴ Sobre este punto se puede consultar Schulze, M. y Malvica, M. (2012). *Tendencia y características principales del mercado laboral de Mar del Plata (2004-2010)*, VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: [jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Schulze.pdf/at.../file](http://ornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Schulze.pdf/at.../file).

¹⁵ Pradas, E. (2006). *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*, Buenos Aires: Ed. El Mensajero, p. 53

terminó por profundizar la precariedad laboral en la que los trabajadores/as se ven insertos, dado que quienes habían sido expulsados de sus fuentes de trabajo a fines de 1991, se reinsertan en las cooperativas de trabajo en condiciones laborales sumamente precarizadas ante la ausencia de garantías laborales. Siguiendo a Rodríguez, podemos afirmar que se trata de cooperativas fraudulentas dado que son una pantalla creada por la patronal para flexibilizar y terciarizar el trabajo. En la industria pesquera de Mar del Plata, “este sistema fue utilizado de forma fraudulenta dado que en proceso productivo el filetero aporta la mano de obra pero la materia prima y la comercialización está a cargo del dueño, produciéndose de esta manera la desviación del principio cooperativo”.¹⁶

Sin embargo, a finales de los noventa comenzaron a constituirse escenarios donde el descontento y la disconformidad social se expresaron de múltiples formas: movilizaciones políticas y sociales, cortes de calles, carpas, manifestaciones callejeras, tomas de edificios públicos y privados, asambleas y ollas populares, actos públicos, piquetes, entre otras. A partir de allí, desde las ciencias sociales comenzaron a elaborarse preguntas en torno a estos hechos y procesos de resistencia social organizada. Se interrogaron sobre la capacidad de “resistencia” de un sector de la sociedad que, en apariencia, durante los noventa había perdido capacidad organizativa.¹⁷ El creciente clima de disconformidad y conflictividad de fines de los noventa, tuvo sus expresiones tanto en el plano internacional como en el local. Los/as trabajadores/as de la industria pesquera marplatense protagonizaron diversos hechos de protesta entre 1997 y el 2007, donde en especial se hicieron visibles las condiciones de precariedad profundizadas por las desigualdades en la estructura productiva y en la estructura ocupacional.

¹⁶ Ver Rodríguez, A. (1999) (Coord.), *El Sector Pesquero Marplatense*, Buenos Aires, FLACSO.

¹⁷ Ver Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M. C. (2000), “Reestructuración productiva y formas de protesta social en la Argentina”, en E. de la Garza Toledo (Ed.), *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, Buenos Aires, Clacso.





Es en el marco de estos debates que fue perfilándose un conjunto de interrogantes orientado a pesquisar las trayectorias socio-laborales de un grupo de trabajadores/as del puerto de Mar del Plata y sus representaciones sobre el orden socio-laboral establecido.

- **Caracterización social de los trabajadores/as de la industria pesquera**

Un paso previo a la análisis de las representaciones acerca del orden socio-laboral en nuestro universo de estudio, es poder describir sus orígenes sociales, sus características sociodemográficas y socio-laborales, a partir de lo cual se accede a comprender parte de sus condicionamientos sociales de vida. Es a través de los aportes teóricos de Mannheim ¹⁸ que cobra sentido reconocer los orígenes sociales del grupo de entrevistados/as para poder aproximarnos a las distintas formas de pensamiento.

Resulta importante resaltar que si bien al día de la fecha no contamos con estadísticas actualizadas sobre la mano de obra ocupada en la industria pesquera, para 1996 eran un total de 8.341 trabajadores/as, ¹⁹ de los cuales se estima que aproximadamente el 50% desarrollan sus tareas en las cooperativas fraudulentas y trabajando en negro. En esta oportunidad, se selecciona el método biográfico como estrategia metodológica y nuestra principal fuente de información fue una selección 21 entrevistas semi-estructuradas realizadas durante el 2009 y 2010 a trabajadores/as en tierra de la industria pesquera de Mar del Plata. El criterio de selección de las entrevistas fue que los entrevistados/as hayan trabajado durante los noventa y en el caso de que los hayan despedido se tomó como fecha tope el 2007.

¹⁸ Mannheim, K. (1958). *Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*, Buenos Aires: ed. Aguilar.

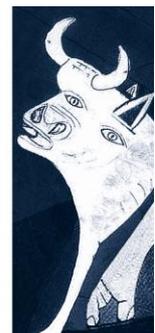
¹⁹ Censo de mano de obra ocupado y capacidad industrial instalada, Fundación Atlántica, 1996

De las veintiuna entrevistas, trece de las entrevistas se realizaron a mujeres y ocho a varones. Agrupando a los entrevistados/as por edades puede verse que once trabajadores/as tienen entre 50 y 70 años, mientras que diez tienen entre 20 y 49 años. Respecto al estado civil, más de la mitad de los entrevistados/as es casado o juntado, le siguen los que están divorciados o separados y en menor proporción respondieron que eran viudos. Otro aspecto importante, es que el total de entrevistados/as respondió tener hijos, y la cantidad de hijos varía entre uno y seis.

Se les pregunto a los entrevistados/as sobre su lugar de origen y se pudo constatar que del total de entrevistados/as ocho son nacidos en el partido de General Pueyrredón, mientras trece de ellos no nacieron en Mar del Plata; sino que provienen de distintos lugares como: Capital Federal, Lobería, Chaco, Santiago del Estero, Chile y Miramar. Respecto a los motivos por los cuales migraron a Mar del Plata, la mayoría de los entrevistados/as afirman haber venido a vivir a la ciudad por cuestiones laborales.

En cuanto al nivel educativo, se observa que en su mayoría tiene la primaria completa o incompleta, distintos fragmentos de las entrevistas dejan entrever que el abandono temprano de la escuela se debe a que tuvieron que salir a trabajar.

Por otra parte, se indagó sobre la manera en la que los entrevistados/as llegaron a trabajar en la industria pesquera. Ante esta pregunta, todos respondieron que consiguieron el trabajo por lazos familiares. Diez de los entrevistados llegaron a trabajar a la industria por la madre o el padre, mientras que cinco de ellos dicen haber llegado por hermanos, y ya con menor frecuencia aparecen respuestas como: tíos, novios y esposos. Por ejemplo, uno de los entrevistados/as dice, *“es como una herencia, el padre lleva al hijo y el hijo lleva al hijo y así, ¿y por qué? Siempre se ganó bien, a base de tu*





cuerpo y a base de horas, pero siempre se ganó".²⁰ Siguiendo a Núñez,²¹ lo que se mantiene, con el ingreso de las distintas generaciones de una familia a dichos puestos laborales, es la construcción de identidades socialmente indefensas sobre la que se desenvuelve la reproducción del orden dominante, dado que la venta de la fuerza de trabajo al interior de la industria pesquera aparece como una herencia.

Asimismo indagamos sobre las trayectorias laborales de los padres y madres de los entrevistados. Respecto a la experiencia laboral de los padres se encontraron dos grupos: aquellos que trabajaron en el puerto y aquellos que tenían otras actividades. Los que no trabajaron en el puerto son aproximadamente diez y tienen trayectorias laborales heterogéneas, aunque comparten el hecho de que todos los oficios que mencionan son oficios no calificados, como los de "casero" y obrero de la construcción. Quienes sí trabajaron en la industria pesquera realizaron tareas de fileteado y de envasado. En relación a las trayectorias laborales de las madres, aparece que ellas ocuparon trabajos en la industria del pescado más que los hombres. Catorce entrevistados/as respondieron haber tenido a su madre trabajando en esta industria, mientras que en el resto aparecen trabajos como: ama de casa, servicio doméstico e industria textil. Que las mujeres se inserten mayoritariamente en la industria pesquera encuentra sus raíces en la industria de la conserva, que en los años 30 y 40 se caracterizó por absorber fuerza de trabajo femenina proveniente de familias migrantes.²²

²⁰ Entrevista N° 16, p. 9.

²¹ Véase Núñez, A. (2006). *Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana, Estado del poder, violencia e identidades sociales. Mar del Plata, entre siglos*. Buenos Aires: Flacso.

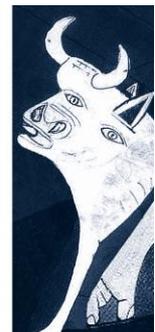
²² Mateo, J. (2003). "De espaldas al mar. La pesca y los pescadores en Argentina (siglos XIX y XX)", *Tesis doctoral*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra. Cutuli, R. (2010). "Trabajadores/as de la industria pesquera procesadora: conserva y fileteado en el puerto de Mar del Plata", artículo disponible en:

http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaC/17_LANARI_Trabajadores/as_de_la_industria_pesquera_procesadora.pdf. Visto el 18-10-2011

Sobre las trayectorias laborales de los trabajadores/as entrevistados se encontró que de un total de 18 entrevistados/as que respondieron, dieciséis de ellos trabaja en la industria pesquera hace más de 13 años, algunos manteniendo una inserción continuada en el mercado de trabajo y otros participando en periodos de menor duración. Se observa que once de los entrevistados/as luego de los noventa se vieron obligados a ingresar al sistema de cooperativas fraudulentas, perdiendo así la registración laboral con la que contaban hasta entonces. Por otra parte, una característica de nuestros entrevistados/as, que explica en parte sus trayectos laborales, es que al menos diez de estos se iniciaron en la actividad siendo menores de edad; acompañados de algún familiar. Si bien se puede observar por la experiencia de los entrevistados/as que el trabajo infantil existe en el puerto, no podemos saber cuál es la situación actual dado que para éste trabajo no contamos con entrevistas realizadas a menores de edad.

- **Condiciones laborales, salarios y cuerpos derrotados:
¿Una lógica de hierro?**

En este apartado interesa rastrear las representaciones de los trabajadores/as sobre la precariedad laboral y los efectos de las condiciones de trabajo en el cuerpo, para lo cual fue necesario ordenar la información según dimensiones de análisis. En un primer lugar, se realiza un análisis sobre la inestabilidad laboral que experimentan los trabajadores/as de la industria pesquera y su puesta en relación con las diferentes modalidades de contratación. En un segundo momento, se aborda la problemática del salario y el trabajo a destajo. Y por último, se reconstruyen las representaciones en torno a los efectos del trabajo en el cuerpo.





▪ a. La inestabilidad laboral ¿una tecnología regularizadora?

Son diversas las figuras a través de las cuales los trabajadores/as de la industria pesquera se insertan en los puestos de trabajo disponibles. Están aquellos que trabajan en relación de dependencia bajo el convenio colectivo de trabajo 161/75, que se implementa en 1975 para la rama del filet y es considerado por los trabajadores/as como una lucha ganada que vino a establecer un conjunto de garantías laborales. Otra modalidad es el sistema de cooperativas fraudulentas, que se consolida y expande en la industria local a principios de los '90, generando una amplia capa de obreros/as precarizados que se insertan en las cooperativas o directamente trabajan en negro. Y por último, a partir del 2007 se implementó el convenio PyME, anexo al CCT 161/75. El convenio PyME fue el resultado de un largo periodo de luchas que comienzan a tener lugar a fines de los noventa, donde la principal demanda era el blanqueo definitivo de los trabajadores/as corporativizados y en negro. De este modo, según sean las modalidades de contratación serán diferentes los gradientes de precariedad a la que los trabajadores/as se ven expuestos.

Avanzando en el sentido propuesto y en relación con lo anterior, una de las dimensiones que aparece recurrentemente en las entrevistas es la falta de un horario de ingreso y egreso a las plantas procesadoras de pescado, como así también la inestabilidad laboral, ya que no existe una garantía de trabajar todos los días. Es decir, que tanto los horarios de trabajo, como la disponibilidad de puestos son algo fluctuante, que depende de la cantidad de materia prima para procesar. Ante la pregunta hecha a los entrevistados/as por un horario de ingreso o egreso, todos respondieron frases similares a la que expresa la siguiente obrera, “y depende del horario porque es cambiante el horario del puerto...un día entras a las tres de la mañana a las cuatro, a las cinco”.²³ Los entrevistados/as explican que el horario y la cantidad de horas que hacen a la jornada laboral, y los días asegurados de trabajo se encuentra condicionada por el arribo y volumen de materia prima.

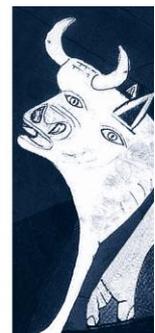
²³ Entrevista N° 5, p. 4.

La implementación de las cooperativas fraudulentas de trabajo, implicó la pérdida de un conjunto derechos laborales como la garantía horaria y salarial, las vacaciones, el salario familiar, el sueldo anual complementario, el bono alimentario, la ausencias por enfermedad. Tal situación se constituye en el motivo por el cual la mayoría de los entrevistados/as evalúan como injusto el orden socio-laboral establecido en el que se ven inmersos. Una de las entrevistadas dijo, “no hay nada, no hay nada. Si vamos a tener trabajo en junio, no se sabe. Son dos meses, tres meses de laburar y después se corta...yo hace dos meses que no trabajo”²⁴. Otra de las entrevistadas evoca el convenio del 75 y nos explica, “antes tenías un montón de cosas trabajando en relación de dependencia y hoy no...hoy vos vas a ver, si ustedes salen a caminar por el puerto en el día, a la noche, van a ver a la gente con los acrílicos durmiendo en la vereda porque piden en la radio, cuando piden por la radio dicen presentarse ya... y tenés que tirar todo y si estás comiendo y salir corriendo”²⁵. A dicha situación vale agregar que los horarios de ingreso a las plantas procesadoras de pescado y los puestos disponibles, son emitidos por diversos medios de comunicación. Uno de los sistemas de aviso es el de las radios, que a partir de las ocho de la noche van anunciando el horario de entrada y la cantidad de puestos de trabajo disponibles. Los horarios de ingresos pueden variar de una de la mañana a cinco de la mañana o nueve, como recordaba la siguiente trabajadora: “mi mamá escuchaba la radio para que te den el horario y saber si tenés el trabajo si o no...porque te llamaban cuando hay pescado, ¿entendés?, cuando no había pescado no iba...”²⁶. En definitiva, queda expresado en los relatos de los entrevistados/as el modo en que las fábricas, entendidas como procesos y no como cosas, construyen identidades sociales funcionales al orden social en el que se encuentran inmersos.

²⁴ Entrevista N° 2, p. 4.

²⁵ Entrevista N° 3: 7

²⁶ Entrevista N° 2: 7





▪ b. El salario y el trabajo a destajo

El trabajo a destajo caracteriza la labor de la rama del fileteado en la industria pesquera marplatense. En el trabajo a destajo el salario es definido por el rendimiento del trabajador. De este modo, la cantidad que el trabajador produzca será lo que defina su salario. Siguiendo a Colombo, Nieto y Mateo²⁷ podemos ver que en 1966 se impulsa un convenio colectivo de trabajo, donde se aprobó que para la rama del filet el salario quedara atado a la productividad. Es decir, a partir de 1966 en la industria pesquera el salario ganado por los trabajadores/as comienza a medirse por convenio según sean la cantidad de kilos que éste ha llegado a producir. La producción de filetes se encuentra agujoneada por la competencia entre los mismos trabajadores/as, ya que el salario por pieza es la forma que el capital encuentra para perpetuar a los trabajadores/as a esa situación y donde se establece un orden de los cuerpos y las relaciones entre los trabajadores/as son ordenadas.

En los relatos de los entrevistados/as, aparece la puesta en relación de la problemática del recurso con los sueldos que perciben, “ahora también se gana bien, lo que pasa es que no hay continuidad de trabajo, por ahí trabajamos tres días o cuatro, pero hacemos 200, 250 pesos por día. Depende del tamaño y la cantidad del pescado. Yo por semana cobro 800 o 900 pesos. Rentable es”.²⁸

En la misma línea que el trabajo de Colombo, Mateo y Nieto, se concibe que si bien en apariencia el trabajador puede regular los ritmos y tiempos de trabajo, son los empresarios quienes regulan la actividad a través del pago por productividad, es decir, el salario a destajo, que promueve que los trabajadores/as aceleren sus ritmos de trabajo para alcanzar salarios que permiten la reproducción simple de la fuerza de trabajo. Además, como se deja entrever en los relatos de los entrevistados/as, el trabajo a destajo implica la

²⁷ [Colombo, G. Nieto, A. y Mateo, J. \(2010\). op.cit.](#)

²⁸ Entrevista N° 13, p. 3.

individualización de los salarios²⁹ en función de las competencias individuales que terminan usualmente por igualarse como producto del trabajo simple y reiterativo. Al mismo tiempo que el trabajador se especializa, también se embrutece, dado que lo único que importa es reiterar infinitamente el mismo movimiento.

Por otra parte, quienes carecen de garantías laborales son los más afectados por las consecuencias que trajo la sobreexplotación del principal recurso pesquero, la merluza hubbsi.³⁰ En palabras de la siguiente trabajadora: “vos trabajas hoy, hoy comés. Hoy no trabajaste, no comés. En negro, vivís el día”.³¹ En esta línea también puede verse como la captura de peces juveniles impacta de manera negativa en la percepción de los sueldos. Una de las trabajadoras lo explica así: “al ser el pescado chico se demora mucho tiempo, y a su vez nos perjudica porque se gana menos. Se demora más y por eso se gana menos”³². Retomando las consecuencias que introduce la modalidad del trabajo a destajo, dicho fragmento deja en evidencia la disconformidad que produce que la materia prima que ingresa a las fábricas de procesamiento de pescado se vea actualmente reducida en su tamaño, ya que el trabajador/ra ve perjudicado en su rendimiento, producto de que su trabajo sea medido por la cantidad de piezas que éste haya producido.

Por último, es posible afirmar que el aumento de la productividad se encuentra incitada por la competencia entre los mismos trabajadores/as y el salario por pieza que constituye la forma que el capital encuentra para perpetuar dicha situación. De modo que, “la explotación de los obreros por el

²⁹ Marx, K. (2003) op. cit.

³⁰ Siguiendo a Colombo, Nieto y Mateo (2010), puede verse como a partir de 1997 la sobreexplotación del principal recurso pesquero, la merluza hubbsi, aparece como una de las principales causas de la crisis que tiene lugar en la industria pesquera. La escasez de merluza y su disminución el tamaño, afecto a toda la rama del filet pero principalmente a las plantas que funcionan bajo la forma de cooperativas y a las no registradas.

³¹ Entrevista N° 8, p. 11.

³² Entrevista N° 10, p. 2.





capital se lleva a cabo aquí mediante la explotación del obrero por el obrero”,³³ guiados por la necesidad de producir la mayor cantidad de trabajo que su cuerpo le permite para así asegurar su propia supervivencia. Dicha cuestión deja en evidencia el abuso de poder por parte de los empresarios, ya que mientras estos presentan el trabajo a destajo como aquél que garantiza gradientes de autonomía que dependen de la iniciativa de los propios trabajadores/as, en verdad terminan por exigir su sometimiento y obediencia.

▪ c. Los efectos del trabajo en el cuerpo

Para el caso de los trabajadores/as que filetean, no existe hoy en día una tecnología eficaz que sustituya la mano de obra artesanal. El trabajo del filetero es un trabajo manual y artesanal, donde se ponen en juego la velocidad y la destreza respecto al manejo de las herramientas, sobre todo el cuchillo. Es por esto, que se concibe que el trabajo del filetero es un oficio, ya que se trata de un saber artesanal que depende de la continuidad de las generaciones, y por tanto de la transmisión de un saber-hacer que se va formalizando como un conocimiento riguroso. Las características propias del oficio, sumado a las condiciones laborales que rigen el trabajo de la industria pesquera producen consecuencias físicas y también psíquicas en los trabajadores/as. En definitiva, es a través del ejercicio del poder que se construyen herramientas socio-culturales destinadas a disciplinar los cuerpos de las clases subordinadas, que son aquellos que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para que sea consumida productivamente según el proceso de organización productiva. Asimismo, las relaciones sociales que permiten el orden de los cuerpos para que estos sean productivos, son aquellas relaciones sociales que se fundan solo anulando otras relaciones sociales y es en la territorialidad corporal donde se desenvuelven y sustentan estos procesos.

³³ Marx, K. (2003), op. cit., 675

Lo anterior puede verse en las consecuencias físicas típicas que son la resultante del proceso de trabajo al que se ven sometidos los trabajadores/as del pescado. En la pesca tienen lugar y se reproducen los problemas músculo-esqueléticos, que suelen intensificarse si las condiciones de trabajo no son las que garantizan la regulación laboral. Por otra parte, la repetición sistemática de un mismo movimiento para el desarrollo de una tarea, también introduce graves trastornos en el cuerpo.

En lo que refiere a las representaciones que los trabajadores/as tiene sobre los efectos del trabajo sobre el cuerpo, diversos relatos de las entrevistas permiten hacer observable el padecimiento de enfermedades por parte de los trabajadores/as de la industria pesquera, en la mayoría de las entrevistas aparecen frases como la siguiente: “Te agarras las típicas enfermedades del frío. Hoy por hoy tengo artrosis, tengo osteoporosis, tengo reuma y los tendones mal, los días de frío no puedo estirar los brazos. Me duelen los hombros, los codos, las rodillas y hasta los dedos de los pies”.³⁴ Otro de los entrevistados/as hace referencia a las enfermedades crónicas producto del proceso de trabajo: “La postura de estar trabajando siempre en mesa, eso se te va desgastando ¿no? Físicamente se llegan a tener dolores crónicos. Caso mío yo tengo artrosis en la cadera...problemas en la columna todos los que trabajan en el pescado, en la cadera, de várices por estar tanto tiempo parados...y problemas respiratorios ¡muchísimos!”.³⁵

Como se advirtió anteriormente, el consumo productivo de la energía corporal según el proceso de organización del trabajo, no es más que el consumo de la fuerza de trabajo y por ende el consumo de los cuerpos. Como sostiene uno de los trabajadores/as: “Yo tengo 42 años, estoy cansado, me duelen las manos, la cintura. ¿Sabes lo que es ver a un señor de 50 años, que

³⁴ Entrevista N° 3, p. 5.

³⁵ Entrevista N° 7, p. 5.





le tiran un cajón y está cortando, con las manos en el hielo? Hace frío. El cajón está lleno de hielo, el pescado congelado. Terminas siendo un viejo reumático...no te queda otra. Ahora también tengo asma, de tantos años de frío”.³⁶

Por último, uno de los entrevistados/as describe cómo su padre sufrió lo que él denomina la peor crisis: “la peor crisis fue en el 99, fue terrible porque estuvo parado tres meses. En ese momento a mi papá le agarró un ataque de presión. Se deprimió mucho y le agarró un ataque de presión y quedó hemipléjico” (Entrevista N° 7, p. 4.). La tensión laboral es un fenómeno que afecta negativamente a la salud de los trabajadores/as, y más cuando el proceso productivo produce cuerpos “gastados” que dejan de ser rentables y pueden ser removidos ante cualquier cambio en la empresa.

Hasta aquí pudimos ver el modo en el que las condiciones laborales que rigen la estructura de trabajo de la industria pesquera producen un acelerado consumo de la fuerza de trabajo por el capital, que termina haciendo que un trabajador de edad mediana se transforme en un hombre desgastado y caduco. De este modo, quienes experimentan trayectorias laborales entre quince y veinte años, terminan por estar atravesados por enfermedades físicas que los dejan incapacitados para trabajar en cualquier otra rama de la producción. Los trabajadores/as de la industria pesquera se ven ligados a una rama de la industria que no sólo produce por hora una cantidad determinada de filetes, sino que también produce cuerpos gastados. El sistema capitalista, supone un proceso a través del cual el poder de los cuerpos es expropiado y, asimismo, la energía material de los trabajadores/as de una fábrica, para la producción de cosas materiales, tiene implícito un “plus” que es el propio ámbito del poder.³⁷

³⁶ Entrevista N° 18, p. 9.

³⁷Véase Marín, J. C. (1987). La silla en la cabeza. Michel Foucault acerca de una problemática acerca del poder y el saber, Buenos aires: Ed. Nueva América,

Breves Conclusiones

Para poder emprender un análisis de las representaciones sobre las condiciones de trabajo y los efectos en el cuerpo, por las que se ven atravesados los trabajadores/as de la industria pesquera de Mar del Plata, fue necesario centrarse en un primer momento en las transformaciones que sufrió en los noventa el mercado laboral de la ciudad y en especial la industria pesquera con la consolidación de cooperativas de trabajo. Mar del Plata es una de las ciudades que alcanzó los índices de desempleo más altos, producto de la manera en la que se reestructuraron las principales actividades productivas y además por ser una ciudad con una tradición de empleo estacional por su perfil eminentemente turístico.

La noción de relaciones sociales me permitió aproximarme a la manera en la que se ponen en relación los cuerpos y las cosas, teniendo en cuenta que el conjunto de relaciones sociales que prevalecen están en continua tensión por sostener o cambiar el orden social establecido. Desde Izaguirre,³⁸ fue posible reflexionar en torno a la idea de que todas las relaciones sociales asimétricas son en sí mismas relaciones de clase, y que las clases son y expresan el conjunto de relaciones sociales generacionales que han sido perjudicadas, anuladas o subsumidas al poder de la burguesía. Asimismo, esta noción me llevó a preguntarme en torno al ámbito del poder, y a la manera en la que el poder es instalado en la territorialidad corporal de los trabajadores/as de la industria del pescado. Este eje fue central para poder comprender la manera en la que las condiciones laborales funcionan como una tecnología regularizadora de los cuerpos, pero no de los cuerpos de los individuos aislados, sino más bien de los grupos humanos.

³⁸ Izaguirre. I. (2009). op. cit.





Se buscó observar la manera en la que las identidades socio-culturales son construcciones sociales de largo plazo, que se corresponden con las relaciones sociales y políticas que se contraen en determinados contextos y a lo largo de la historia. Por último, los aportes de Marx fueron centrales para comprender la manera en la que los hombres piensan y conciben el mundo, lo cual se encuentra relacionado con el lugar que los trabajadores/as ocupan en la estructura productiva, en el sentido de comprender la manera en la que la energía corporal es consumida productivamente por los grandes empresarios de la industria pesquera. En esta línea, vale la pena esclarecer, siguiendo a Elias, que los condicionamientos sociales y culturales no son algo que exista por fuera de los individuos, sino que lo que mantiene unidos a los hombres unos con otros “son tipos específicos de dependencia recíproca de los individuos, interdependencias específicas”.³⁹

La construcción y sistematización de los datos fue importante para lograr acceder a la caracterización del universo de trabajadores/as entrevistados/as. Por ejemplo, del total de entrevistas realizadas, se encontró que todos nuestros entrevistados llegaron a trabajar en la industria pesquera a través de lazos familiares, y con más frecuencia llegaron a trabajar por las madres quienes mayoritariamente tienen sus trayectorias laborales en la industria pesquera. Otro dato que cobra centralidad es que la mayoría de nuestros entrevistados/as ingresa a la industria pesquera siendo menor de edad, lo que hizo que varios de ellos abandonen tempranamente la escuela.

En lo que respecta a las representaciones que los trabajadores/as tienen sobre las condiciones de trabajo, pudimos observar diversas dimensiones que hacen a la inestabilidad laboral y al mismo tiempo los efectos del trabajo en el cuerpo de los trabajadores/as. Por último, retomando a Ana Núñez,⁴⁰ fue posible reflexionar en torno a la manera en la que se construyen, moldean, ordenan y manipulan en distintos estadios del estado del poder, diversas

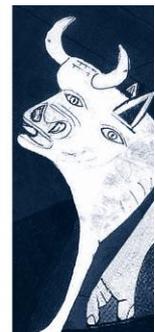
³⁹ Norbert, E. (2012). *La sociedad cortesana*, México: Fondo de cultura económica, p 183.

⁴⁰ Núñez, A. (2006). op. cit

identidad socio-culturales que terminan por ser objeto de formas de violencia cotidianas que se naturalizan detrás de la racionalidad técnica. De este modo, se concibe y se insiste en que las identidades son construcciones sociales y mientras sea el orden social impulsado por las clases dominantes aquel que se pretenda sostener y reproducir, serán entonces identidades indefensas aquellas que se capturen para consolidar así la reproducción ampliada del orden social.

También se describieron los diversos gradientes de precariedad a la que están expuestos los trabajadores/as. fue posible observar que a pesar de las disconformidades que expresan en los relatos de las entrevistas y en las luchas llevadas adelante en la última década, no han logrado un reordenamiento de los cuerpos y las relaciones sociales en las que están involucrados como productores y hacedores del proceso. Es así, que los condicionamientos específicos que regulan las cotidianidad del grupo de entrevistados/as muestra el modo en que desde su infancia forman parte de una multiplicidad de hombres dependientes recíprocamente; es decir, como hombres en su relación con otros. De este modo, fue posible aproximarse al modo en que se constituyen las identidades sociales que son el producto de procesos sociales y el conjunto de relaciones sociales donde los trabajadores/as se encuentran inmersos. Sin embargo, para avanzar en el análisis de las identidades sociales y morales resulta necesario comenzar a pesquisar sobre el grado de conciencia política en los trabajadores/as de la industria pesquera, para lo cual será necesario indagar sobre las representaciones que tienen sobre las relaciones sociales de poder y justicia social, al mismo tiempo que será necesario hacer foco en el papel funcional que el sistema normativo dominante realiza en la producción y reproducción ampliada del orden social.⁴¹

⁴¹ Marín, J. C. (2013), op.cit.





Bibliografía

Antón, G. y Damiano, F. (2010). “El malestar en los cuerpos”. En MARÍN, J. C. y otros. *El cuerpo, territorio del poder*, Buenos Aires: Colectivo ediciones – Ed. P.I.CA.SO.

Antón, G., Damiano, F. y Pierbattisti, D. (2010). “La noción de poder”, en MARÍN, J. C. y otros. *El cuerpo, territorio del poder*, Buenos Aires: Colectivo ediciones – Ed. P.I.CA.SO.

Aspiazu, D. y Khavisse, M. (1983). *La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina: 1976-1981*. Buenos Aires: Ed. CET.

Basualdo, E. (2000). *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, Buenos Aires: Ed. FLACSO.

Basualdo, E. y Arceo, E. (2006). “Los cambios de los sectores dominantes en América Latina bajo el neoliberalismo. La problemática propuesta”, en *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires: Ed. CLACSO.

Canetti, E. (2010). *Masa y poder*. Barcelona, Ed. Alianza.

Colombo, G., Nieto, A., y Mateo, J. (2010) “Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado”, artículo disponible en:
http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.pdf. (Visto el 8/10/2011)

Cotarelo, M.C. (2000). “La protesta en la Argentina de los 90”, en *Herramienta*, N° 12.

Cutuli, Romina (2008). “Trayectorias laborales precarizadas. Mujeres de la industria pesquera marplatense. 1980-2008”. Artículo disponible en:
<http://nulan.mdp.edu.ar/1268/1/01174.pdf>. Visto el 8-10-2011

Cutuli, R. (2010), “Trabajadores/as de la industria pesquera procesadora: conserva y fileteado en el puerto de Mar del Plata”, artículo disponible en:
http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaC/17_LANARI_Trabajadores/as_de_la_industria_pesquera_procesadora.pdf. Visto el 18-10-2011

Foucault, M. (2010). *Defender la sociedad*, Buenos Aires: Ed. Fondo de cultura económica.

Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M. C. (2000), "Reestructuración productiva y formas de protesta social en la Argentina", en E. de la Garza Toledo (Ed.), *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, Buenos Aires, Clacso.

Izaguirre, I. y Aristizábal, Z. (2002). *Las luchas obreras 1973-1976: Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Izaguirre, I. (2004). "Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social" en: Seoane, José. *comp.* 2004. *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*, Buenos Aires: Ed. CLACSO.

Izaguirre, I. *comp* (2009), *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983*. Buenos Aires: EUDEBA.

Mannheim, Karl (1958), *Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*, Buenos Aires: Ed. Aguilar.

Marín, J.C. (1996). *Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)*, Instituto Gino Germani, Buenos Aires: Oficina de Publicaciones CBC, UBA.

_____ (2003). *Los hechos armados. Argentina, 1973-1976*, Buenos Aires: La Rosa Blindada/P.I.CA.SO, 2ª edición

_____ (2009). *Leyendo a Clausewitz/Cuaderno 8*. Buenos Aires: Colectivo Ed. PICaSo.

_____ (2013). Proyecto UBACYT programa de investigaciones de cambio social. IIGG, UBA.

Marx, K. (2002). *El Capital*, T. 1, V. 1, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI

_____ (2003). *El Capital*, T. 1, V. 2, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI

_____ (2004). *El Capital*, T. 1, V. 3, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI





Marx, K. y Engels, F. (2010). *La ideología alemana*, Montevideo: Ed. Pueblos Unidos

Mateo, J. (2003). “De espaldas al mar. La pesca y los pescadores en Argentina (siglos XIX y XX)”, *Tesis doctoral*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra.

Muleras, E. (2008). *Sacralización y desencantamiento. Las formas primarias del conocimiento del orden social*, Buenos Aires: Ed. Miño y Davila.

Nieto, A. (2005). “*Lucha de calles en el Puerto de Mar del Plata. 28 y 29 de Junio de 2000*”, Rosario, ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia.

Norbert, E. (2008). *El proceso de la civilización*, México: Ed. Fondo de cultura económica.

Norbert, E. (2012). *La sociedad cortesana*, México: Ed. Fondo de cultura económica.

Núñez, A. (2006). *Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana, Estado del poder, violencia e identidades sociales. Mar del Plata, entre siglos*. Buenos Aires: Ed. Flacso.

Pradas, E. (2006). *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*, Buenos Aires: Ed. El Mensajero.

Rodríguez, A. Coord (1999), *El Sector Pesquero Marplatense*, Buenos Aires, FLACSO.

Schulze, M. y Malvica, M. (2012). *Tendencia y características principales del mercado laboral de Mar del Plata (2004-2010)*, VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Schulze.pdf/at.../file

Fuentes utilizadas

-Encuesta Permanente de Hogares, desde el 2004 hasta el 2011.

-Censo de mano de obra ocupado y capacidad industrial instalada, Fundación Atlántica, 1996

Entrevistas:

- Entrevista N° 1 realizada por Carolina Tavano
- Entrevista N° 2 realizada por David Hernán Santos
- Entrevista N° 3 realizada por Claudia Bruscheti
- Entrevista N° 4 realizada por Carolina Dumrauf
- Entrevista N° 5 realizada por Belén Capitán
- Entrevista N° 6 realizada por Agustina Bacciadone
- Entrevista N° 7 realizada por Martina Castro
- Entrevista N° 8 realizada por Augusto Bianchino
- Entrevista N° 9 realizada por Milagros Dolabani
- Entrevista N° 10 realizada por Mariano Malvica
- Entrevista N° 11 realizada por Mónica Peix
- Entrevista N° 12 realizada por Sofía Carón
- Entrevista N° 13 realizada por Luisa Castro
- Entrevista N° 14 realizada por María Elena Elgersma
- Entrevista N° 15 realizada por Paine Suarez
- Entrevista N° 16 realizada por Guillermina Laitano
- Entrevista N° 17 realizada por Humberto Lohiol
- Entrevista N° 18 realizada por Marcela Luca
- Entrevista N° 19 realizada por Emiliano Zubiri
- Entrevista N° 20 realizada por Estefanía Martynowskyj
- Entrevista N° 21 realizada por María Eugenia Nebreda
- Entrevista N° 22 realizada por María Soledad Schulze

